

Árula

Tony Squance

Yaiza Martínez

Primera edición: febrero de 2022

© Colección El Lotófago

Segunda etapa

Dirigida por Marta Agudo y Luis Burgos

Asesor editorial: Jordi Doce

© de los poemas: Yaiza Martínez

© de las obras: Tony Squance

© Galería Luis Burgos

www.art20xx.com

Mail: luisburgos@art20xx.com

Tel: (+34) 91 781 18 55

Calle Villalar, 5, 28001 Madrid (España)

Diseño y maquetación: Esther Guardamino

ISBN: 978-84-09-38146-3

Depósito Legal: M-4855-2022

*Soy la plegaria que cruza
este mundo donde nada es mío.*

Marceline Desbordes-Valmore

Armonio visceral

Durante la noche me desvelo, pero luego viene la confianza.

La mente aterrorizada por la corriente de aire que al infinito agujero se cae mientras los órganos relativizan, tan campantes.

Esta es la minucia que soy, hoja del océano, hoja de agua arrastrada; consciente de la simultaneidad.

¿Para qué temer?, los órganos me insuflan.

Luego viene la mujer de la limpieza a hablar de meningitis y eutanasia y lo recogen todo milagrosamente en la clave.

Será que el vientre madurado tiene otro cerebro
y ahora veo con la lengüeta libre de la vaca
esas correspondencias,
pienso
la música.



Paso del tiempo

Me daba todo igual porque en el frío aún había balanza;
los platos a ambos lados del útero como una red de estrellas,

y eso a pesar de que los óvulos,
casi congelados en la constelación del esqueleto,
que dijo el ginecólogo *están arrugadillos*
mirando con amor por el telescopio,

porque
dos supernovas a pesar del frío, me dijo,
y me sentí hermosa todavía.

El viento de aquellos soles casi extintos
entraba y salía de la caverna
moviéndome los platos.
Seguía la música,

la luz continuará aunque ellos se apaguen,

pensaba sobre la gélida camilla de la arena

y, ciertamente,
me daba todo igual.

Sibila de cartón

Me crucé con dos ratas.

La primera yacía muerta sobre la acera. La segunda pasó a mi lado por el parterre. Se escondió bajo un seto, pero su largo rabo sobresalía.

Me dije que nunca había visto dos ratas en una sola jornada, y que algo debía significar.

Masca; masca sin ver. Pierde el tiempo en esas cosas, como si nada hubiera pendiente.

Anhelo contarlo:
que no vi nada en las señales.



Descolonización

La niña soñaba con ser una flor de agua entre tus manos; tu ojo haciendo el borde de los pétalos.

Hay risas en la cocina sin nostalgia, la carcajada del pico que la comida parte para sí.

No es cinismo: te he esperado para la fecundación de la caverna, pero ya se acabó ese tiempo.

El abrazo viene ahora porque sí y es del naipe por el lado que la reina se reserva
única
para la flor del agua.



Tradición

Seguir con el incendio al verte pero, pasado un rato,
la ceniza de la crepitación en la pira del pecho: esa libertad
del humo.

O ser esclava de la jaula del tórax,
con el pájaro,
para salir volando cuando una quiera.

También estar casi siempre contenta,
pues solo cuando fluye
se puede acariciar el agua.

Comprender a mi madre en definitiva.

A veces te alimenta un poco de dramatismo

En un solo día me desgajaron el útero y sostuve la respiración
de una niña varada.
Ella no murió ni yo tampoco.

De vuelta a casa, la navegación se hizo navegación y tuve
que vencer
la resistencia marina del asfalto,
a pesar del agotamiento que tanta proeza provoca.

El viento cortaba los laterales como la luz.

Por fin me postré en la otra orilla boca abajo,
sobre el fuego de la tuba uterina
que mi hija había encendido.

Soplé en la caverna ventral que *anhelaba*
tanto acunar a la niña.

También por la muesca de la entraña mi pena ha cobrado el
ritmo de las olas.



Plegaria

Nacer aquí,
padecer aquí,
que los dedos sean con la tierra;
que pueda hablar en la lengua de las mujeres.

Parir,
enseñar,
que los dedos sean con la tierra

en el campo secreto

está balando una luz:

nacer aquí,
padecer aquí,

y este gozo irrenunciable.



cuando entro en el túnel
veo el pecio bajo el agua
es un recuerdo enlazado con otro pecio
situado más lejos
y otro
y otro donde mi madre
entro con el rayo azul hasta el fondo
y recordar es tocar los pecios
y el enlace entre los pecios
todo late unido bajo el mar
y sé que esto es el arte de vivir
que siempre
he sido pecio bajo el agua
cosida al resto de pecios
con esa misma delicia
y no sé más cuando salgo del túnel



Poética

Soy y pienso en el goteo freático,
empapada de las razones de la tierra,
con la vida y la lógica de los jardines.

Aquí no hay más épica
que la del *humus sapiens*
irradiando amor a los bichos,
soplando en su necesidad
por que hagan simbiosis,
destruyan lo justo para comer; copulen
como temporales,
dentro de mi lenguaje perpetuo

no hay otra épica

que la del grano suelto para el goteo;

que no te falte
mi amor.



Lenguaje oral

La mujer anduvo rebuscando entre los cachivaches hasta encontrar el diente y su significado.

Lo hizo con el amor que borra lo turbio y saca lustre al original; que eso traía en la mano, supongo que por pertenecer, como yo misma, a la familia de los abedules.

Me explicó que las dos éramos cuidadoras y creativas, como cualquiera que mastique por el lado izquierdo sobre todo.

Entre tanta confianza me dieron ganas de contar que se me había aparecido la diosa Rati, un día, paseando con mi caballero.

Fue al final del verano, con el olor que bajaba del campo.

Pero al parecer ya lo decía todo la sola forma de mi dentadura.



De cualquier guindo te tira el tiempo

Ahora te levantas para hacer cosas y más cosas y recuerdas el traje de cristal y la mano del hombre que giraba tu cintura y descubres el engaño, y de tanta risa eres árbol de pronto para siete pájaros o nueve.

Eso es la madurez, en algún lugar del cuento se decía:

entonces, una tarde —equidistaban nacimiento y muerte—, descubrió que el sentido no era sino verse y escuchar; que la vida lo llevaba.



Circular

Antes era joven, tenía
la línea entre las cejas;
me encaminaba hacia el sagrado cogollo de la cima
—cantaba
cada cual sopla su velita con un relato.

Ahora, acogollada con el horizonte,
frita
de vivir sin cuento,
me digo
que una mujer lo es todo,

y me río con mucho cariño de la línea
y la uso para tejer
como ella me ha utilizado.

Rangos

Había un pino frente al andén, era un triángulo.
Generaba una vibración para el espectro visible.

Y había cuatro ancianas leyendo en círculo,
generando una vibración.

Y vi que eran la misma vibración,
geometría líquida;
que la textura de la corteza iba a las manos.

Descansé en la sombra que me irrigaba horizontal,
llena de palabras;
chispas que salían de las hojas.



Para mi amiga Tere

Lo único que nos importa

Por la noche volvemos juntas del baile como copas de cristal andamos revisando, siempre revisando, lo único que nos importa; *la relación*.

Queda como un pelo en el ámbar o el anillo en el árbol este nuevo episodio de *ahora que amo, te diré que sé cocinar y leo el libro del mundo*.

Mi sistema apenas la alcanza. Yo hablo a mordiscos, como en una guardería, para disimular la estructura de mi mente.

Me pregunto si es cuestión de tiempo y no sé qué es el tiempo ni donde se pone.

Hago memoria y esta acude de lejos, a lo ancho; por todas partes. Antes tenía otros nombres; acaso brota la flor en jarrones distintos. Acaso siempre la misma flor.

La miro y no se lo digo. En el fondo ella también lo sabe.

Frente a la puerta de su casa, brindamos a modo de despedida. Las faldas son nuestros pies.

2020

Ahora se ve el mundo porque hay un silencio que resalta los colores: la paloma de siempre es la

paloma de los cuadros. Se posa y vuelvo al siglo XVII.

Me ovillo por fin y del ombligo mana el agua.

Y aprendo del sauce llorón a hacer con mercurio y azufre el agua de la melancolía.

Solo porque hay silencio y se ve el mundo y la muerte está.

Es ancha y merece todo nuestro respeto.



Ahora se ven los dioses porque ya no hay tiempo.

Y en la estrecha belleza, más brillante que nunca,
buscamos la peana para sujetar a los dioses con nosotros.

Ahora es la luz del pasado en las hojas agradecidas.

Ahora las estrellas brillan en los balcones y se despiden en mutuo silencio.

Dejan la chaqueta en la silla y van a la sombra como la resignación.

Ahora nos velan en la constelación del cuerno;
un arco de horizonte a horizonte.



Ahora quizá estemos muertos sin darnos cuenta;
como sombras que en las casas se arrastran.

Comemos y hablamos sin saber que no saldremos nunca
porque lo externo ya no está entre nosotros; ya no reside.

Eternos en su ignorancia, otros vendrán tranquilamente a
instalarse en nuestra calle.

De vez en cuando dirán que algo se ha movido bajo la lluvia
de sol que calienta el recodo.

Ahora son sagrados la cueva y los ladrillos del gozo.

Lo habla el animal en la carretera: *junta las manos alrededor de la boca.*

Esto es un cálculo rompiendo la placa tectónica;
es el cristal del Hambre.

Por el lenguaje del animal hay un abismo repleto bajo el suelo
partido.



Ahora digo en la cueva del dolor *conozco el hoyo
de mi poder negro,*

y la tierra de las incisiones me apuntala.

Ahora nos castiga la honestidad de la simbiosis:

*por cada indígena asesinado perderéis un día,
por cada especie desaparecida perderéis un año.*

Ahora se ve el último amarre; el ámbito de la punta de la gota.

Nos lleva el agua en su doble función,
disolvente y génesis.

Yaiza Martínez

(Gran Canaria, 1973) es poeta y narradora. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, dirigió la revista *Tendencias21* durante más de una década, hasta finales de 2017.

Ha publicado los poemarios *Rumia Lilith* (Ateneo Obrero de Gijón, 2002), *El hogar de los animales Ada* (Devenir, 2007), *Agua* (Idea, 2008), *Siete-Los perros del cielo* (Leteo, 2010) y *Caoscopia* (Colección Once, Amargord, 2012), así como la plaquette *El argumento de la realidad* (2014), en la Colección 'Poética y Peatonal. Ejemplar Único' que edita, con pinturas propias, el artista argentino Gabriel Viñals. Esta plaquette fue reeditada en noviembre de 2014 por Ediciones Tigres de Papel (Madrid).

En 2016 publicó *La nada que parpadea*, en la colección eme de Ediciones La Palma; y, en colaboración con la pintora Dávinia Jiménez y dentro del Proyecto Artemisia, la plaquette *Cuando*. En 2021 ha reeditado el poemario *Tratado de las mariposas* en Ediciones Tigres de Papel.

Ha sido incluida en diversas antologías y libros conjuntos, como *Poetas en blanco y negro. Contemporáneos* (Abada Editores, 2006), *Desviada Luz. Antología gongorina para el siglo XXI* (Delirio, 2014), *Marca(da) España* (Amargord, 2014), *Limados* (Amargord, 2016), *Traslúcidas* (Bartleby, 2016) o *Sombras di-versas. Diecisiete poetas españolas actuales (1970-1991)* (Vaso Roto, 2017).

Tony Squance

Tony Squance (Evesham, Reino Unido, 1964) es dibujante y pintor. Vive y trabaja en Madrid desde el año 1990.

Se inició en la pintura a comienzos de los años noventa y su primera exposición individual tuvo lugar en la galería El Gayo Arte (Madrid) en 1998. Desde entonces ha expuesto en varias galerías en España y ha participado en exposiciones y ferias de arte en Reino Unido, China, Sudáfrica y Chile, entre otros países.

Sus collages combinan figuras planas con paisajes «románticos» mediante el uso de cinta de carrocera. Las figuras, en su mayoría rotas, provienen de las poses acrobáticas de *influencers* del mundo del yoga o del *wellness* (personas que literalmente hacen lo imposible por complacer) y son dibujadas a destajo. Es evidente que las figuras son recortes y –amarrados arbitrariamente al paisaje– guardan poca o nula relación con el fondo.

Ficha técnica

Pág. 9

Plank While Fire 3

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág 13

Plank While Fire 5

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág 15

Plank While Fire 6

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág 19

Plank While Fire 7

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág 21

Plank While Fire 8

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág 23

Plank While Fire 11

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág. 25

Future Sediment 3

Collage/óleo sobre papel

195 x 130 cm

2022

Pág 27

Future Sediment 4

Collage/óleo sobre papel

195 x 130 cm

2022

Pág 29

Future Sediment 5

Collage/óleo sobre papel

80 X 80 cm

2022

Pág 33

Future Sediment 6

Collage/óleo sobre papel

70 X 50 cm

2022

Pág 39

Plank While Fire 4

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág 43

Plank While Fire 10

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Pág 47

Plank While Fire 9

Collage/óleo sobre papel

100 x 70 cm

2021

Este libro se terminó de imprimir el 11 de febrero de 2022,
242 aniversario del nacimiento de la poeta alemana
Karoline von Günderode (1780-1806):
«Tú, tierra, madre mía, y tú,
soplo, mi nodriza».

